

ÁRBOL

Gabriel del Castillo Dunn-Meynell

Árbol, ¿eres hijo de Dios o del Mundo?
Terrosa lanza que, hincada en el suelo,
desde el corazón del barro profundo
te alzas hacia el bello Azul con tu vuelo

o sol de madera del Edén oriundo,
santa idea, agricultura del cielo
cuya sombra al hombre vagabundo
da, en su camino a la nada, consuelo.

¿Cuál es de tu ser la esencia, oh criatura,
que me elevas hasta el tronco de mi alma?
¿Qué te hace existir en estos instantes?

Solo escucho en el aire tu luz pura
y tu sangre, que dejas en mi palma,
recuerdo de unos días tan brillantes...